

Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

(Cabanyal, ever nearer. From place to space as a merchandise)

Santamarina Campos, Beatriz
Univ. de Valencia. Edificio Departamental Oriental. Av. Taronjers,
s/n. 46022 Valencia
Beatriz.Santamarina@uv.es

BIBLID [1137-439X (2009), 32; 915-931]

Recep.: 26.11.2007

Acep.: 17.03.2009

Las 'ciudades globalizadas clónicas' son producto de la mercantilización de los espacios urbanos (la privatización del espacio público y la desmembración del tejido social). Este texto presenta el proceso de expropiación, y el discurso oficial que lo sustenta, del barrio del Cabanyal, que ha quedado hoy a merced de los intereses político-económicos gracias al impulso de los 'megaproyectos-eventos' de Valencia.

Palabras Clave: Gentrificación. Mercantilización. Globalización. Espacios. Lugares.

"Hiri globalizatu klonikoak" hiri-espazioen merkataritzatearen ekoizpena dira (eremu publikoaren pribatutasuna eta gízarte-sarearen zatikatzea). Idatzi honek Valentziako "megaproiektu-ekitaldien" bultzadari esker interes politiko-ekonomikoen pentzura gaur egun gelditu den Cabanyal auzunearen desjabetzearen prozesua aurkezten du, eta prozesu hori zutabetzen duen adierazpen ofiziala ere.

Giltza-Hitzak: Gentrifikazioa. Merkataritzatzea. Globalizazioa. Esparruak. Tokiak.

Les 'villes globalisées cloniques' sont le produit de la mercantilisation des espaces urbains (la privatisation de l'espace public et le démembrement du tissu social). Ce texte présente le processus d'expropriation, et le discours officiel qui le nourri, du quartier du Cabanyal, qui est aujourd'hui à la merci des intérêt politico-économiques à cause de l'impulsion des 'méga-projets-événements' de Valence.

Mots Clé : Gentrification. Mercantilisation. Globalisation. Espaces. Lieux.

1. DE LOS LUGARES A LOS ESPACIOS: LA CIUDAD COMO MERCANCÍA

Desde finales del siglo XX hemos asistido, en numerosas ciudades, a actuaciones urbanas con el propósito de reorientar sus actividades económicas (Díaz Orueta y Lourés Seoane, 2003). El resultado ha sido la aparición de ciudades globalizadas convertidas en sí mismas en espectáculo y presentadas como ultramodernas. Las nuevas demandas de ocio y consumo han avalado la necesidad de grandes intervenciones urbanas que se traducen en una pérdida del carácter público del espacio urbano y en una homogeneización espacial que da como resultado la aparición de 'ciudades globalizadas clónicas'. El desplazamiento de los lugares por los espacios es visible no sólo en la 'macdonalización' de las metrópolis (multiplicación de las franquicias, los centros de ocio, los *shopping*, etc.), sino también en la proliferación de lo que podríamos denominar como mega-complejos de autor (intervenciones urbanísticas y proyectos arquitectónicos liderados por despachos de elite). En este contexto, los lugares son desplazados por los espacios (no lugares) (Augé 1993, 1995). La clonación de los espacios urbanos implica, por un lado, una pérdida de lugares habitables para vivir, al desestimar los principios ecosociales y, por otro, una visión reduccionista, mercantilista y económica de la ordenación de los espacios urbanos. La ciudad, presentada como mercancía, se transforma en un producto más de consumo y, como tal, se muestra como objeto. Las personas y los lugares se convierten así en moneda de cambio, al conceptualizarse el desarrollo (o el éxito) urbano en términos de privatización del espacio público y de desmembración del tejido social.

En este contexto, la ciudad de Valencia, como aspirante a ciudad clónica globalizada, por un lado, se ha insertado en los circuitos mediáticos presentándose como una ciudad espectacular, cosmopolita y prolífica. Para ello ha contado, en los últimos dos años, con importantes eventos de 'marketing globalizados' como la visita del Papa Benedicto XVI para el V Encuentro Mundial de la Familia en julio de 2006, la celebración de la 32 edición de la Copa América en el 2007 y su designación para la 33 edición en el 2009, la presentación-exhibición de Fórmula 1 en enero del 2007 y la próxima construcción del circuito urbano de Fórmula 1 para disputar el Gran Premio de Europa en agosto del 2008. Y, por otro, ha experimentado un crecimiento urbanístico desproporcionado que se muestra

[...] en una acumulació de projectes urbans amb una inversió descomunal, que a penes reporten beneficis socials, un pou sense fons on se sepulten els pressupostos públics (Gaja, 2006: 203).

La nueva política urbanística valenciana se representa a sí misma como ultramoderna (la nueva fisonomía de la ciudad está más allá) y recoloca a la urbe en la pasarela de la elite 'mundial':

Valencia es una ciudad de moda¹. Con todo, no deja de ser paradójico que pese a situar a la ciudad en los círculos de lo ultramoderno la topografía utilizada para

1. Rita Barberá ha puesto de moda la frase, valga la redundancia, "Valencia está de moda" desde que la ciudad fuera designada sede oficial de la Copa América. Según recogió la prensa para la alcaldesa la frase es una realidad objetiva: "Barberá aseguró que actualmente Valencia está de..."

demarcar los nuevos espacios venga definida por el anacronismo de la realeza. Si atendemos a las grandes obras ejecutadas o en proyección, con 'la monarquía hemos topado': Museo de las Ciencias Príncipe Felipe (2001), Palau de les Arts Reina Sofía (2005), Centro de Investigación Príncipe Felipe (2002) o Marina Real Juan Carlos I (2007). En muy pocos kilómetros cuadrados encontramos una saturación 'real' y una exaltación de lo tradicional versus modernidad. La dicotomía presentada por el discurso político se resuelve en lo ultramoderno² definido por 'lo más', edificándose una nueva definición política de la modernidad basada en una particular racionalidad político-económica (mercantilización y producción de lo urbano, privatización del espacio, especulación de los beneficios, espectáculo mediático, etc.) (Santamarina, 2007).

En este orden de cosas, durante los últimos años, los grandes proyectos urbanísticos y los programas mediáticos emprendidos en la ciudad se han enclavado geográficamente próximos a o en su litoral (La ciudad de Artes y las Ciencias, el Balcón al Mar, la ampliación del puerto y la próxima construcción de la Marina Real Juan Carlos I, etc.). Dicha situación ha provocado que los poblados marítimos en su conjunto se hayan quedado en medio de la 'zona cero', es decir, en el centro de los intereses especulativos e inmobiliarios. En el caso que nos ocupa, nos acercaremos al proceso de 'gentrificación'³ que está sufriendo el Cabanyal-Canyameral y que responde, en gran medida, a su privilegiada ubicación. Este barrio es sintomático de una política urbanística que favorece la desigualdad y la desintegración a favor de la homogeneidad, la especulación y la mercantilización. Todo ello enmarcado dentro de un proceso de construcción y fiebre inmobiliaria que algunos autores ya denominan como el 'tsunami liberalizador' (sustitución del racionalismo social por el racionalismo económico) (Gaja, 2006) o el 'tsunami urbanizador valenciano' (destruye la franja litoral para después desplazarse hacia el interior) (Cucó, 2006).

Aquí, presentaremos el particular discurso político de la gentrificación a partir del DVD elaborado y repartido gratuitamente por el Ayuntamiento de Valencia en la oficina de la sociedad Cabanyal 2010, instalada en el Cabanyal-Canyameral para dar información sobre las expropiaciones y sobre el nuevo proyecto para la

...moda y no es una visión subjetiva. 'En el servidor de Google hay 109 millones de entradas sobre Valencia y 24,2 millones sobre alguien tan reconocido como Michel Jordan', matizó la alcaldesa (*Las Provincias*, 21/06/ 2006). Asimismo, Barberá ha utilizado en distintos contextos la expresión lo que ha provocado todo un debate sobre la misma.

2. Para ello, los conceptos tradicional y moderno se vacían de significado, situándolos enfrentados y contrarios por oposición.

3. El concepto fue empleado por primera vez por Glass en 1964 para explicar la renovación residencial en algunos barrios londinenses. No lo he traducido al castellano, por las dificultades de encontrar un término similar. García Herrera (2001) ha recogido las propuestas de su traducción al castellano: 'recalificación social', 'aburguesamiento', 'aristocratización', 'elitización', etcétera. En nuestro caso, opto por el neologismo gentrificación por dos razones: en primer lugar, porque el término ha ampliado de forma considerable su definición y, en segundo lugar, porque es el concepto más usado en la literatura socio-antropológica. Entendemos por proceso de gentrificación no sólo la renovación residencial (el desplazamiento de los moradores de un lugar por la ocupación del espacio de otros nuevos con mayor poder adquisitivo) sino también las transformaciones sufridas, en los últimos años, en las dinámicas de crecimiento urbano (globalización, consumo, turismo, mercantilización del ocio, etcétera).

‘recuperación del barrio’. En el mismo, denominado ‘Cabanyal... cada vez más cerca...’, encontraremos un viejo discurso paternalista sobre la necesaria actuación municipal para la rehabilitación y la restauración del Cabanyal-Canyameral. En este texto se presenta, por tanto, una reflexión crítica sobre el proceso de expropiación y el discurso oficial que lo sustenta. Al final veremos, como el barrio tradicional marítimo del Cabanyal-Canyameral ha quedado hoy a merced de los intereses político-económicos, gracias al impulso de los últimos ‘megaproyectos-eventos’ de la ciudad de Valencia.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

2.1. Breve aproximación al Cabanyal-Canyameral

El barrio del Cabanyal-Canyameral forma hoy parte del distrito número 11, Poblados Marítimos, de la ciudad de Valencia junto con los barrios de Nazaret, Grau, Beteró y la Malvarrosa. Su particular historia, ubicación geográfica y características sociológicas han hecho que durante un largo periodo el barrio haya quedado al margen, o haya sido marginado, de los avatares de la ciudad.

El Cabanyal⁴ conformado por las partidas del Canarymeral, Cabanyal y Cap de França fue pueblo independiente, *Poble Nou de la Mar* en aquel entonces, hasta su anexión en 1897 a Valencia⁵. Tradicionalmente ha sido definido como un barrio de pescadores, estando su origen y desarrollo vinculado al mar Mediterráneo, a la pesca de *Bòu* y al disfrute de sus playas⁶. Lo que ha dejado una particular huella en su trazado y memoria.

De forma breve⁷, el origen de *Poble Nou de la Mar* está en los asentamientos que van desarrollándose al noreste de los extramuros de Vilanova del Grau (hoy barrio del Grau) y de los que se tiene constancia desde el siglo XV. Pequeñas chozas y barracas de pescadores van extendiéndose hasta la acequia del Rihuet y van conformando lo que será en primer término el Canarymeral (Sanchis Pallarés, 1997). A finales del XVIII existen ya numerosas referencias sobre las partidas que conformarán *Poble Nou de la Mar* (el Canarymeral, el Cabanyal y el Cap de França) (Boira i Maiques y Serra, 1994). Dichas referencias nos hablan de sus habitantes, labradores y, en su mayoría, pescadores dedicados a la pesca de *bòu*, y de los distintos sucesos que condicionan su

4. Para simplificar la denominación nos referiremos al Cabanyal para referirnos a los barrios que en su día formaron parte de Poble Nou de la Mar.

5. En realidad su experiencia como municipio independiente fue breve de 1837 a 1897.

6. A partir del XIX, sobre todo, se convirtieron en lugar de encuentro estival de la incipiente burguesía valenciana.

7. Para una aproximación a los poblados marítimos y a la historia del Cabanyal se puede consultar: Sanchis Pallarés, 1997, 1998; Díez Pérez, 1982; Boira i Maiques y Serra, 1994; Corbin Ferrer, 1994; Díez Pérez y Boira i Maiques, 2006; Santamarina, 2007.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

desarrollo y su crecimiento⁸: los incendios de 1796 y 1797⁹ y la construcción del muelle del puerto en 1792¹⁰. Ambos acontecimientos influirán, sin duda, en la morfología de *Poble Nou de la Mar*.

El siglo XIX viene caracterizado, por un lado, por el crecimiento y el aumento constante de su población que se traduce en un peculiar trazado urbano. *Poble Nou de la Mar* se dibujará a partir de calles largas y rectas que corren de norte a sur y en paralelo al mar, atravesadas por travesías. Y por otro lado, por la consecución de su autonomía municipal en 1837. El joven ayuntamiento tuvo que enfrentarse: a los incendios, sobre todo el de 1875¹¹, que transformó la morfología del pueblo al sustituirse las viejas barracas por nuevas edificaciones caracterizadas por su baja altura; a la gran epidemia del cólera de 1885 que evidenció la carencia de medidas urbanísticas e higiénicas del pueblo y a las sucesivas crisis económicas¹² (Sanchis Pallarés, 1997).

El resultado de tantos desastres se tradujo en dificultades financieras de la alcaldía que se verá acorralada a finales del XIX por una doble presión: la económica, por la amenaza constante de la hacienda pública, y la política, por las pretensiones anexionistas de la ciudad. En este sentido, en el último cuarto del siglo XIX, asistimos en Valencia a una política expansionista que responde tanto a un modelo ideológico de capital engrandecida dispuesta a no transigir con los municipios de su alrededor, como a una voluntad de la burguesía valenciana de tener el prestigio nacional de pertenecer a una gran ciudad (Boira i Maiques y Serra, 1994). En este contexto, la ciudad absorbe a numerosos pequeños municipios como el de Patraix (1870), Benimaclet (1871), Beniferri (1872) Ruzafa (1877), Benimàment (1882), Orriols (1882), etcétera. *Poble Nou de la Mar* no escapará a esta lógica y pese a la oposición de los vecinos, en 1897 perderá su autonomía.

El siglo XX arranca con la anexión, lo que va a suponer la subordinación de los intereses del Cabanyal a los de la ciudad de Valencia. Distintos acontecimientos van a marcar y enmarcar dicho siglo y van a transformar su fisonomía y condicionar su mirada. En primer lugar, la Guerra Civil de 1936 tuvo consecuencias devastadoras en los poblados marítimos. El puerto y la ubicación cercana al

8. El crecimiento se muestra en la construcción de dos ermitas que en el siglo XIX serán sustituidas por las actuales Iglesias de Nuestra Señora del Rosario y de Nuestra Señora de los Ángeles.

9. En realidad, los proyectos de ordenación urbana que se delinearon tras los incendios quedaron en papel mojado, funcionando sólo algunas medidas preventivas para atenuar las consecuencias devastadoras del fuego (Boira i Maiques y Serra, 1994; Díez Pérez y Boira i Maiques, 2006; Sanchis Pallarés, 1997).

10. Las obras del puerto supondrán un retroceso del agua ganándose un nuevo espacio al mar. Este cambio puede verse en el traslado de la casa del Bòus a la playa y en las solicitudes de terrenos para nuevas viviendas (Sanchis Pallarés, 1997).

11. El incendio de 1875 fue brutal y devoró las tres cuartas partes del barrio de Cap de França (Sanchis Pallarés, 1997).

12. La crisis de 1878, afectó especialmente a la gente de la huerta y provocó una revuelta generalizada.

mismo de otros objetivos estratégicos (CAMPESA, astilleros o la estación de mercancías de RENFE) hicieron de los poblados marítimos un blanco continuo de bombarderos aéreos y marítimos (Sanchis Pallarés, 1998). Además, la posguerra será especialmente cruda por el pasado republicano, blasquista y anarquista del barrio y estará caracterizada por la marginación, la represión y la escasez. En segundo lugar, las riadas de 1949 y 1957 afectaron, de forma especial, a los poblados marítimos. En concreto, la riada de octubre de 1957 fue especialmente dura en el Cabanyal. El agua se llevó prácticamente todo lo que encontraba por delante buscando su salida natural al mar. Las propias características de las viviendas, plantas bajas y de escasa altura, contribuyeron al desastre. Numerosos edificios o lugares emblemáticos desaparecieron tras el agua.

Y, por último, y en tercer lugar, el Plan General de Ordenación Urbana de Valencia (1988) va suponer la amenaza de fragmentación del Cabanyal al contemplar la necesidad de prolongar la Avenida Blasco Ibáñez hasta el mar. El Plan ha planeado durante la última década del siglo XX y no sólo ha representado la amenaza de la división del barrio en dos, sino también el inicio de la degradación y decadencia del Cabanyal. Los primeros años del siglo XXI han supuesto la degradación del paisaje urbano como 'normalidad' y desplazamiento de sus habitantes a través de políticas represivas que generan su expulsión 'natural'. El Cabanyal se ha convertido en el nuevo El Dorado inmobiliario, al ubicarse en el eje neurálgico de los proyectos mega-modernos de la ciudad de Valencia. La avidez de los intereses político-económicos parece haber desahuciado al barrio. En suma, el Cabanyal sufre desde casi dos décadas un proceso de gentrificación que se ha traducido en la degradación de su espacio urbano y en la expropiación de sus habitantes.

2.2. Valencia y el Cabanyal: del olvido a Valencia litoral

Como hemos apuntado, el espíritu anexionista de la ciudad acabó con la independencia municipal en 1987 de Poble Nou de la Mar, pero más que producirse una unificación de ambos municipios fue una absorción de la capital (Boira i Maiques y Serra, 1994), sin continuidad en el espacio, que se tradujo en el olvido del Cabanyal. Un olvido que sólo se rompía en los meses de verano, cuando la burguesía valenciana acudía a las playas como lugar de recreo y ocio. La distancia y separación física del barrio con respecto al centro de la ciudad y su indudable posición de periferia han influido notablemente en el carácter del Cabanyal y en la especial relación que la ciudad ha mantenido con el mar.

La separación de los poblados marítimos en su conjunto¹³ se mantuvo en el tiempo por la doble frontera establecida por las vías del tren (1901-1991) y por las fábricas que la poblaban, que sustituyeron a la segregación natural que antes efectuaba la huerta y el río. Si a ellos añadimos el rechazo y la repulsa de la burguesía valenciana hacia unos habitantes rudos y curtidos en el mar y la huerta, valenciano parlantes (síntoma inequívoco de la falta de modales y de

13. Salvo Nazaret que quedaba marginado por su propia ubicación al otro lado del río.

clase) y asociados a anarquistas, sindicalistas y blasquistas, la distancia se refuerza. La propia necesidad de 'distinción' se tradujo en la negación de los poblados marítimos y Valencia, con ello, no solo olvidaba a estos barrios marítimos sino que daba la 'espalda al mar'.

Ahora bien, en los últimos quince años las cosas han cambiado bastante. En primer lugar, se han eliminado las fronteras artificiales que han posibilitado una integración urbana de los poblados marítimos en la ciudad. Y en segundo lugar, ha habido un cambio en lo que respecta a las percepciones, de vivir de espaldas al mar ahora se quiere vivir frente a él. El mar se ha convertido en lugar privilegiado para habitar. Los grandes proyectos urbanísticos realizados y los intereses de las constructoras han transformado el frente marítimo valenciano en un producto atractivo y económicamente muy rentable. El litoral se construye ahora como productivo (Rosselló, 2006). De hecho, hemos vivido la revalorización del mar en la ciudad como polo turístico-económico y la Marina Real Juan Carlos I viene a desplegar la intervención urbanística en el litoral marítimo.

Quizás valga la pena detenerse a analizar el proyecto *Valencia Litoral* para entender la transformación sufrida en el urbanismo y los nuevos principios que rigen en la ordenación urbana (los criterios empresariales y la iniciativa privada, arquitectos de elite versus iconos arquitectónicos, la fragmentación de los espacios, etcétera). Lo que podríamos denominar el 'paradigma de Valencia Litoral' puede ser un buen ejemplo para entender la imposición de la lógica de mercado. En pocas líneas, el prestigioso arquitecto Jean Nouvel, en colaboración con el sociólogo Iribas, presentó en el 2005 una propuesta de reordenación del litoral de la ciudad de Valencia, amparado por numerosos arquitectos globalizados (Foster, Gerhy, etc.) y respaldado por importantes promotoras nacionales (Acciona, Ballester, etc.). El proyecto era ambicioso, por no decir 'mega', y suponía la reordenación de 2.000.000 metros cuadrados que afectaban a la totalidad de los poblados marítimos. Lo curioso del proyecto es que se trataba de una iniciativa privada que, con el tiempo, acabó siendo una petición pública. La convocatoria internacional, en septiembre del 2006, para el diseño de la futura Marina Real parecía un concurso ideado para rescatar el proyecto. Tal y como se recogía en el titular de un periódico local, tras la convocatoria pública del concurso, "Nouvel reaparece aliado con grandes promotores" recogiendo en la noticia que:

El prestigioso arquitecto francés Jean Nouvel y su propuesta de solución integral para el litoral de la ciudad reaparecieron en escena precisamente ayer, día en el que aprobaba el pliego de condiciones y la convocatoria del concurso internacional de ideas para diseñar la futura marina (*Levante*, 7/9/2006).

El Consorcio Valencia 2007 (integrado por la Administración del Estado, la Generalitat Valenciana y el Ayuntamiento de Valencia) recibió 59 proyectos en su convocatoria y su presidenta Rita Barberá anunció a bombo y platillo, en febrero del 2007, que los ganadores habían sido los proyectos presentados por Jean Nouvel (UTE) y por el estudio alemán GMT. Los medios locales se hacían eco de ello con titulares como "Grandes proyectos. La nueva puerta al mar" (*Las*

Provincias, 1/03/2007). Y la prensa nacional recogía así la noticia “Von Gerkan y Jean Nouvel se reparten el concurso de la marina de Valencia” (*El País* 1/03/2007) o “Valencia, la mayor bolsa de suelo se queda en la capital. Dos megaproyectos deberán fusionarse para dar vida a la Marina Real Juan Carlos I” (*El mundo*, 22/03/2007).

La especulación del suelo, la privatización de espacios públicos y la frenética actividad inmobiliaria han dado como resultado la revalorización del litoral en la ciudad de Valencia, lo que ha supuesto reclamar un espacio que durante décadas ha sido marginado, olvidado y desintegrado. Ello ha supuesto el desarrollo de un proceso de gentrificación impulsado y amparado por las propias actuaciones políticas.

2.3. La degradación como paisaje

Hoy el Cabanyal sufre un estado de degradación generalizado, constante y mantenido, siendo algunas zonas o calles un auténtico espectáculo de la dejadez y abandono de las instituciones políticas, que han convertido algunos de sus tramos en un ‘natural vertedero’ de ‘personas y cosas’. Los niveles de contaminación, las tasas de delincuencia, el abandono de viviendas, la ocupación ilegal (en muchos casos, alentada por las instituciones públicas), el tráfico de drogas, la ausencia de servicios mínimos, la inseguridad ciudadana y un largo etcétera retratan la situación actual en la que se encuentra gran parte del barrio, sobre todo, aquella que va a sufrir una expropiación forzosa para la realización de la ampliación de la Avenida Blasco Ibáñez.

El proceso de gentrificación se ha traducido en una presión cotidiana en la calle que ha llevado en muchos casos a un exilio involuntario de sus habitantes. En el Cabanyal se ha pasado de la calle como un lugar y eje de sociabilidad, intercambio y encuentro, a la calle como un espacio deshabitado, peligroso y desconfigurado. La situación de insostenibilidad en el barrio no sólo ha sido ignorada por las instancias políticas sino que ha sido impulsada por las mismas. El resultado ha tenido un éxito rotundo: la legitimación de su propio discurso. Como veremos a continuación, éste podría resumirse en la necesidad de intervenir (destruir) para poder conservar (¿restaurar?) que, como bien dice Roselló (2006), se convierte en una trampa dialéctica. No es extraño, entonces, que la plataforma ciudadana *Salvem el Cabanyal-Canyameral*¹⁴ haya lanzado para su resistencia una frase que encapsula bien esta política retórica y que podemos encontrarla hoy en múltiples carteles que cuelgan de balcones y ventanas: “Rehabilitació sense destrucció”.

14. *Salvem el Cabanyal-Canyameral* encarna bien los procesos de resistencia y denuncia, que generan las prácticas abusivas de los discursos hegemónicos, a través de una respuesta ciudadana articulada en una plataforma como lugar para el diálogo y las alternativas. La plataforma nació en 1998 contra la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez. Para más información se puede acudir a la web de *Salvem el Cabanyal-Canyameral*, <http://www.cabanyal.com>. Y para un análisis sobre los *Salvem*, entre otros, Gómez Ferri, 2004a y 2004b; González Collantes, 2006; Cucó, 2007; etcétera.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

No deja de llamar la atención, y no podemos pasar por alto, que este contexto de degradación se produzca en una zona que por sus propias características urbanas y arquitectónicas había sido declarada, en parte, Bien de Interés Cultural (1993)¹⁵. Su peculiar entramado de calles, reflejo de la ubicación de las antiguas barracas en calles paralelas al mar y su modernismo ecléctico, visible en numerosas fachadas, le valió para ser inventariado como patrimonio cultural valenciano. Lejos de protegerse y conservarse la medida tuvo un efecto perverso sobre el barrio, al amparar la intervención municipal, lo que se tradujo pronto en poner trabas a las rehabilitaciones de particulares.

Como hemos avanzado, el proceso de 'gentrificación' que está sufriendo el Cabanyal responde, en primer lugar, a los intereses especulativos e inmobiliarios que mueven la zona y que han puesto de nuevo sobre la mesa el proyecto de ampliación del Paseo al Mar (hoy avenida Blasco Ibáñez) (Gómez Ferri, 2004a). En segundo lugar, a la nueva revalorización del frente litoral que ha situado al barrio marítimo en el punto de mira de los intereses urbano-inmobiliarios (Roselló, 2006). Y, en tercer lugar, al 'boom' inmobiliario que afecta a todo el estado español, pero que es especialmente sangrante en el territorio valenciano (Gaja, 2006; Bono i Garcia, 2006; Sorribes, 2006)¹⁶. Pero, ¿cómo se justifica desde el discurso oficial la intervención en el barrio? ¿Cómo se articula y legitima la política urbanística municipal? Para acercarnos a la argumentación institucional analizamos, a continuación, el DVD repartido por el ayuntamiento de Valencia en la Oficina de *Cabanyal 2010*, S.A.

3. EL DISCURSO OFICIAL: 'CABANYAL... CADA VEZ MÁS CERCA'

Interesa, en primer lugar, situar y conocer en qué espacio se distribuye de forma gratuita el DVD. Pese a que su edición está realizada por el Ayuntamiento de Valencia, el documento se reparte en las oficinas de *Cabanyal 2010* y forma parte del marketing de la misma. Por ir a solicitar información sobre las actuaciones de la sociedad te llevas puesta a casa la marca (bolsa con mochila, bolígrafo, revista y DVD).

De forma breve, la sociedad mixta *Cabanyal 2010 S.A.* se constituyó en julio de 2005 como agente urbanizador para la ejecución del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Cabanyal Canyameral (PEPRI) aprobado en

15. Decreto de 3 mayo de 1993 del Gobierno Valenciano. En su anexo se justifica su declaración, argumentando que el Cabanyal ha desarrollado: "una peculiar trama en retícula derivada de las alineaciones de las antiguas barracas, en las que se desarrolla una arquitectura popular de clara rai-gambre ecléctico" (Decreto 57/1993, Anexo I).

16. "De 1998 ençà hem estat testimonis del boom immobiliari més virulent dels darrers cinquanta anys (...) entre 1998 i 2005 han augmentat a l'uníson totes les macromagnituds del sector: la demanda, l'oferta i els preus. I ho han fet de forma important i sostinguda" (Sorribes, 2006: 75). Al respecto, como plantean algunos autores, "un creixement que, en només sis anys, afecta a 25.000 hectàrees, va deixant el territori valencià definitivament segellat per l'asfalt i el ciment" (Bono i Garcia, 2006: 20).

1999. Entre sus principales cometidos se señalaban la gestión y rehabilitación del barrio del Cabanyal-Canyameral y la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez. La integran (y la integran), el ayuntamiento de Valencia, a través de AUMSA (Actuaciones Urbanas de Valencia), la Generalitat Valenciana, a través de IVVSA (Instituto Valenciano de la Vivienda) de la Conselleria de Territorio y Vivienda, y once empresas privadas: Necso Entrecanales, Construcciones Villegas, Armiñana Promociones Inmobiliarias, Urbis, Salvador Vila, Cavilga, Ecisa, Urbana Ducat, Sedesa Urbana, Edifasa-Pavasal y GIC Promociones Urbanas¹⁷. La sociedad constituida vuelve a poner sobre la mesa la mezcla de intereses económicos y la incursión del urbanismo privado en la esfera pública.

El día de la constitución de la sociedad, el entonces conseller de Territorio y Vivienda, Blasco, afirmaba que se trataba de “la operación urbanística más importante de Valencia en la que intervendrá iniciativa pública y privada” (*Levante*, 27/05/2005). Según sus declaraciones *Valencia 2010* nacía para revitalizar el barrio, prolongar la Avenida Blasco Ibáñez al mar y devolver dignidad a sus residentes. El concejal del ayuntamiento, Grau, por su parte, insistía en la necesidad de la prolongación como demanda histórica y en la vertebración conjunta de los barrios con el resto de Valencia. Las declaraciones articulan el discurso oficial que, como veremos a continuación, ha sido recurrente.

En este sentido, y en segundo lugar, interesa también tener presente la argumentación esgrimida por la administración para la realización del PEPRI. Desde entonces la actuación se justificaba y se justifica hoy, como veremos en el documental, sobre tres pilares: por un lado, se alega un argumento urbanístico-histórico, por otro, se insta a la obligación de rehabilitar el barrio y, por último, se recurre a la necesidad de ofrecer a la ciudad de una puerta al mar y, por contrapartida, integrar el Cabanyal en la ciudad. De hecho, el cliché ‘Valencia vive de espaldas al mar’ se ha convertido en una poderosa razón argumentativa. Para analizar estas tres consideraciones vamos a acercarnos a la particular elaboración que presenta el ayuntamiento de Valencia en el DVD.

El texto ofrecido es una mezcla entre reportaje y documental propagandístico (¿nodo?). Y puede ser dividido en tres partes. Comienza trazando una peculiar historia de Valencia (nótese de la ciudad de Valencia y no de Poble Nou de la Mar), una voz en off nos sitúa mientras se pueden observar distintos planos:

Valencia fue fundada en el año 138 antes de Cristo, junto al cauce del río Turia a 4 kilómetros de la costa. A lo largo de su historia la ciudad ha ido creciendo en dos frentes diferenciados: su conjunto histórico, la ciutat vella, y su frente marítimo (...).

Esta polaridad es falsa y difícil de comprender porque, en realidad, Valencia nació alejada de la costa para evitar sus peligros y tuvo que crecer condicionada

17. Las 35.000 acciones de la sociedad se reparten del siguiente modo: el 55% (19.250) para los organismos públicos (9.625 acciones AUMSA y 9.625 de IVVSA) y el 45% (15.750) para las distintas empresas privadas.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

por el río Turia que actuó como frontera natural cuando la ciudad comenzó a expansionarse en el XIX¹⁸. Por su parte, el primer núcleo de población en el puerto, Vilanova del Grau, fue el que dio lugar, como ya señalamos, a la creación de Poble Nou de la Mar. La argumentación continúa señalando que

[...] en 1837 los poblados marítimos constituyen el municipio de Pueblo Nuevo del Mar aunque en 1897 serán agregados de nuevo a Valencia.

En este caso, se enfatiza ‘de nuevo’, como si los municipios hubieran pertenecido siempre a la capital.

Pero más sorprendente es lo que se escucha a continuación:

[...] en este contexto histórico, nace la primera propuesta de acercar el núcleo urbano hasta el mar. El ingeniero Casimiro Meseguer proyecta en 1855 el nuevo paseo de Valencia al Mar desde los jardines del Real, con una anchura de cien metros.

La voz se acompaña con un plano donde se dibuja en ‘teoría’ el proyecto de Meseguer, en ese trazo dinámico se nos indica que el paseo llegaba hasta el mar. Ahora bien,

[...] el projecte del Passeig al Mar no comença amb la iniciativa de C. Meseguer (1886-88), sinó amb el ‘Camí de la Mar’ de Manuel Sorní (1865) que proposava una línia de tranvia amb una ciutat lineal que no depassava el terme municipal de València i entrava pel Canyamellar (aleshores part del terme del Poble Nou de la Mar), que respectava. Si la utopia republicana de M. Sorní no va sortir cap efecte, tampoc el projecte de Camil Meseguer, malgrat la propaganda blasquista, va tenir a penes realització: el 1931 gairebé no s’havia urbanitzat res, perquè la burgesia valenciana es resistia a travessar el riu (Roselló, 2001).

Con todo, en realidad, Meseguer ideó un paseo desde los jardines Reales hasta Poble Nou de la Mar, sin atravesarlo, porque eran, de hecho, dos términos municipales independientes (Soldevilla, 2001). Tal y como él mismo describe el trazado en la memoria del proyecto fechada en 1895: “La alineación recta principia en la explanada circular contigua al jardín del Real y termina en el caserío de Pueblo Nuevo del Mar” (citado en Herrero, *Levante*, 12/12/1999). No está de más recordar que el concurso para su realización fue designado como *Paseo de Valencia al Cabanyal*. El proyecto cayó en el olvido al no ejecutarse y ha sido ahora, un siglo después, gracias al PREPI, cuando ha vuelto a salir a luz como argumento histórico contundente que respalda la voluntad de llegar al mar de los valencianos.

El relato continúa recuperando a la figura de Blasco Ibáñez, del que se nos dice:

18. La burguesía valenciana se resistió a trasladarse a la otra parte del río y, en gran medida, el proyecto diseñado por Meseguer quería resultar un atractivo para que la burguesía abandonara el centro y diera el salto permitiendo que la ciudad se desarrollase más allá del cauce (Roselló, 2001).

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

El ilustre escritor se convierte en un ferviente defensor de ese proyecto y así lo transmite en su obra convencido de la necesidad de que un paseo ajardinado conectase a la ciudad histórica con la playa.

Es cierto que Blasco Ibáñez en *La revolución en Valencia* (1901) llega a afirmar que “es conveniente llevar a cabo el proyecto del ‘boulevard’ desde el antiguo Jardín del Real a los poblados marítimos” (citado en León Roca, 2002: 243), retomando así las ideas urbanísticas de Meseguer. Pero no existe ninguna referencia a la necesidad de partir el antiguo municipio, es más, en la misma obra, el político-escritor denunció con dureza el estado de abandono de los poblados marítimos y la desidia de Valencia una vez se había anexionado los municipios (León Roca, 2002). La utilización de Blasco Ibáñez no es aleatoria, la huella de su persona y de su obra en el Cabanyal todavía perdura en el barrio. Blasco Ibáñez no sólo va a novelar al Cabanyal en *Flor de Mayo* (1895), sino que se percibe como hijo del pueblo, cercano y predilecto, al haber vivido en la playa de la Malvarrosa (Santamarina, 2007).

Hasta aquí llega la dudosa argumentación histórica u origen mítico, que se resume en la aspiración y necesidad de unir Valencia y los poblados marítimos a partir de fracturar al Cabanyal. En esta primera parte, se muestran ‘grandes figuras’ (Meseguer, Blasco Ibáñez) que nos instaban, ya hace cien años, a llevar a cabo el ansiado encuentro de Valencia con el mar. Una vez legitimado y ensalzado el proyecto, se nos dice

[...] este proyecto fue recuperado por el ayuntamiento de Valencia, que en 1999 aprobó el Plan Espacial de Protección y Reforma Interior del Cabanyal-Canyameral¹⁹

(en este momento, la música clásica que acompañaba las imágenes se sustituye por moderna).

En esta segunda parte, nos vamos a encontrar el fundamento para la intervención pública de la ‘restauración’ y la implementación de las actuaciones políticas. En el texto parece que PREPI nace de la bien intencionada política municipal, pero en realidad da respuesta al imperativo legal que establece la Ley de Patrimonio. Hecho el cambio de discurso (acompañado de música y de imágenes, ahora actuales), se nos explica que:

El objetivo fundamental de este plan es la regeneración y rehabilitación de estos barrios del frente marítimo de la ciudad, conservando y restaurando sus edificios históricos, incrementando los servicios públicos para vecinos y facilitando ayudas para la rehabilitación de inmuebles y viviendas.

Pese a que no se ofrece ninguna imagen del estado actual de degradación del barrio, ni se dice explícitamente, se justifica el PREPI por la necesidad de la ‘regeneración y rehabilitación’, lo que implica un reconocimiento implícito de su

19. No es la primera vez que el proyecto estaba en el candelero, el Plan General de Valencia de 1946, el Plan de Moreno Barberá de 1959, el Plan General de 1966 y el plan parcial de 1975 recuperaban parte del proyecto del Paseo al Mar.

degradación. Aparece aquí el segundo argumento de peso, al que nos referíamos en el apartado anterior, la rehabilitación. Para ello, se habla del catálogo realizado y del nuevo régimen aplicable, el trabajo bien hecho. Continúa con una afirmación insólita “El ayuntamiento de Valencia se ha volcado con el distrito marítimo”. Dos consideraciones al respecto: la primera obvia, si el municipio se hubiera ‘volcado’ no encontraríamos hoy un paisaje desolador que se oculta en esta presentación. Y la segunda, ahora ya no se habla del Cabanyal sino de los distritos marítimos, lo que permite que en este apartado se enuncien todos los equipamientos e inversiones realizadas por el ayuntamiento²⁰.

Este ‘volcado’ se concreta en dos actuaciones: por un lado, “junto con la Generalitat se creó en el 2005 la *Sociedad Cabanyal 2010*” (se olvida nombrar a las promotoras)²¹ y por otro “permitted declarar Bien de Interés Cultural todo el ámbito” (se desconoce u omite el alcance del BIC que afecta, básicamente, al barrio del Canyameler). Ambas dan pie a desarrollar las dos líneas argumentativas. La introducción de la declaración BIC permite en el discurso, por un lado, hablar de todas las subvenciones y ayudas públicas, que no vamos a enumerar, para la rehabilitación de inmuebles. Pero pese a no enumerarlas, sí queremos mostrar algunas de las contradicciones que se transmiten. Por ejemplo, cuanto se subraya que “en una casa tradicional del Cabanyal las ayudas pueden alcanzar los 31.000 euros” aparece en pantalla la construcción de una vivienda nueva, ¿rehabilitación? Esta misma cuestión que planteamos vuelve a surgir cuando se habla de las rehabilitaciones municipales de edificios ‘con un rico patrimonio arquitectónico’. Las primeras imágenes que acompañan a la voz nos muestran el Balneario de las Arenas, privado, derribado por completo y sustituido por un hotel de cinco estrellas, ¿rehabilitación?²². Y la Casa-Museo de Blasco Ibáñez, derribada y reconstruida sin atender a los planos originales, eso sí por el ayuntamiento, ¿rehabilitación?²³. Eso sí, todo no va estar plagado de pequeños errores, tras estas imágenes, el texto insiste en que se “ha apostado por la recuperación, para uso ciudadano, de edificios históricos del marítimo” y, ahora sí, aparecen los tres edificios recuperados (Casa de la Reina, 2002; Molino de Arroz, 2003; y Teatro del Musical, 2003). Por último, en el texto, se omite la desaparición de numerosos edificios protegidos o emblemáticos de la identidad del Cabanyal que supondrá la ejecución del Plan, como la *Lonja de Pescadores*.

20. En distintas partes del mismo se habla de las obras y dotaciones de los poblados marítimos, confundiendo el distrito, en general, con el caso particular del Cabanyal-Canyameler, lo que permite aumentar, de forma considerable, las actuaciones y las inversiones realizadas.

21. De ella se nos dice que “atiende todas (con énfasis) y cada una de las consultas (...) La atención personalizada a los vecinos es prioritaria (con énfasis) en la consecución del Plan del Cabanyal”.

22. El caso del Balneario de las Arenas es interesante por cuanto supone la expropiación de un lugar tradicional del barrio y su conversión a un espacio y, por cuanto, puede considerarse como un símbolo del proceso de gentrificación. El Balneario fue construido a principios del siglo XX como reclamo turístico para la nobleza y la burguesía, su origen elitista lo perdió pronto y ahora lo ha vuelto a recuperar.

23. Información facilitada por la técnico del Museo. Señalar también que la Casa-Museo se ubica en el barrio de la Malvarrosa y no en el Cabanyal.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

La recuperación de los edificios engancha con los equipamientos, y con ellos, aparece una afirmación que no sabríamos bien calificar (¿inaudita?), se nos dice que se ha creado

[...] una red de jardines, paseos arbolados e itinerarios peatonales que, en su conjunto, dotan al barrio de una estructura al aire libre que ha ayudado en gran medida a su regeneración.

No sólo es difícil encontrar la 'red' (en las imágenes que aparecen dos corresponden a un único parque y otra a un tobogán con niños que resulta difícil de ubicar puesto que el objetivo no se mueve) sino que la pretendida regeneración es un tanto insultante, dado el estado en que se encuentra el barrio.

Una vez situados en un espacio idílico se aborda de tirón la reurbanización, la peatonalización y la reubicación de los vecinos afectados por el plan. De forma breve, se indica que los vecinos que quieren seguir en el barrio pueden realojarse comprando los nuevos pisos construidos por el Ayuntamiento o alquilando los pisos rehabilitados. Ni se indica el número de los pisos ofertados²⁴, ni se dice el número de expropiaciones a realizar (se calcula que la expropiación afectará a 1.651 viviendas).

El último argumento aparece en la tercera parte del DVD, en él se sostiene que "se resuelve en el Plan Municipal una reivindicación histórica: el acceso fluido al mar a través de la Avenida Blasco Ibáñez". La salida al mar a la ciudad se convierte en una 'reivindicación histórica' que nos sitúa de nuevo en el comienzo del discurso. Claro, desconocemos el sentido de 'histórico', pero cabe recordar, otra vez, que la ciudad es de origen fluvial y que, por tanto, se situó y creció lejos del mar. Asimismo, volvamos a tener presente que la desaparición de la frontera ferroviaria e industrial en 1991 permitió la reestructuración e integración del espacio urbano. Junto a él la aparición de nuevas grandes vías en la ciudad (Avenida de Francia, Avenida Tarongers, Avenida Baleares o el cambio en la Avenida del Puerto) y la nueva red de transporte público, gracias a las obras realizadas para la Copa América, ha hecho que exista ya una red de comunicaciones alternativas y fluidas del centro al frente litoral. Estos hechos borrarían la urgente necesidad de trazar 'un acceso fluido al mar'.

Ahora bien, la argumentación sostenida en su ejecución es más llamativa por la justificación a la que se apela:

[...] sus 48 metros de ancho y el trazado diseñado por los técnicos municipales se adecuan a la trama del barrio. El paseo arbolado central de la prolongación de Blasco Ibáñez sería de 18 metros (...) equilibrado con edificios de cinco alturas.

24. Sólo se nombran las casas compradas, 58, de las cuales se dice que un tercio de ellas han sido alquiladas a bajos precios (entre 180 y 200 euros). Es de suponer que se omite el número porque resulta ridículo hablar de 19 ó 20 casas alquiladas para el volumen de personas afectadas por la expropiación.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

Aquí encontramos una doble paradoja. En primer término, porque la trama urbanística del barrio se rompe por la mitad, la diagonal que se proyecta fractura la disposición del barrio en calles paralelas al mar. Y en segundo, porque el Cabanyal se define por la construcción de edificios de planta bajo o dos alturas. La ‘adecuación’ y el ‘equilibrio’ responden más a la lógica del mercado que a la trama original del barrio.

El final recoloca a los barrios afectados en un lugar privilegiado:

[...] la nueva zona lúdica y comercial del port America’s Cup y el paseo marítimo se ha convertido, en los últimos tiempos, en el foco de atención de miles de personas (...) que ya disfrutaban de nuestro frente litoral (...).

Así las cosas, con

[...] el Plan del Cabanyal los barrios del frente marítimo de la ciudad multiplican su oferta social y cultural, disponen de nuevos espacios lúdicos, zonas ajardinadas y disfrutan de nuevas infraestructuras situándose en el lugar que por derecho les corresponde: una magnífica entrada marítima a la Valencia del siglo XXI.

El giro realizado en el final es interesante porque es ahora el Cabanyal, y no Valencia, quien parece demandar ‘por derecho’ ser la puerta al mar de la ciudad. Desde nuestra consideración, quizás su derecho sea a reivindicar la diferencia y los lugares que han definido hasta ahora la identidad de este barrio mariner.

4. CONCLUSIONES

El título elegido “Cabanyal... cada vez más cerca...” responde a la lógica del discurso mantenido y subraya las ‘bien intencionadas políticas urbanistas’. La ciudad se acerca, acoge, al Cabanyal, cuando en realidad ‘engulle al Cabanyal’ gracias al modelo homogeneizador instaurado en la ciudad de Valencia. El Plan del Cabanyal supone desconfigurar una trama urbana única, condicionada por el mar y por las acequias que le atravesaban, seccionar su arquitectura propia, y desdibujar su identidad y personalidad. Y lo más grave lo hace a través de un acoso sistemático y orquestado que convierte a sus lugares y gentes en objetos mercantiles y en blancos fáciles de los intereses inmobiliarios.

Bajo la necesidad de reorientar las actividades económicas y dar respuesta a un turismo globalizado, la ciudad plantea proyectos fragmentarios, expansivos y especulativos (Doğç, 2006; Gaja, 2006) que se traducen en espacios desintegrados y, podríamos decir, desmemoriados. La pérdida de lugares de cohesión social borra las identidades e historias que configuran la propia realidad de las ciudades. En este sentido, el Cabanyal podría satisfacer por su propio patrimonio, material e inmaterial, la tan ansiada demanda turística, logrando evitar, por un lado, el desahucio y el desarraigo de numerosos vecinos y, por otro, la desaparición de lugares. Es necesario replantear de forma urgente el urbanismo valenciano, hacia un modelo sostenible y humano que fomente y proteja las diferencias de los distintos barrios históricos y las personas que los habitan.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, Marc. *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa, 1993.
- . *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa, 1995.
- BOIRA I MAIQUES, Josep V.; SERRA DESFILIS, Amadeo. *El Grau de València. La construcció d'un espai urbà*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim, 1994.
- BOIRA I MAIQUES, Josep V. *El Cabanyal-Canyameral*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1987.
- BONO, Emerit; GARCÍA, Ernest. "La societat valenciana i el seu medi ambient". En: VV.AA. *Del Territori Valencià*. Valencia: Escola Valenciana. Federació d'Associacions per la Llengua, 2006.
- CORBÍN FERRER, José L. *La Valencia Marinera: Del Grao a la Malvarrosa*. Valencia: Doménech, 1994.
- CUCÓ, Josepa. "Urbanización y revuelta. Aproximación al caso de la ciudad de Valencia". En: prensa, 2007.
- DÍAZ ORUETA, Francisco; LOURÉS SEOANE, M^a Luisa. "La ciudad posfordista: economía cultural y recualificación urbana". En: *Revista de Economía Crítica*, 2003.
- DÍEZ PÉREZ, Joaquín; BOIRA I MAIQUES, Joseph V. *La Villanueva del Grao y su Cristo*. Valencia: Diputación de Valencia, 2006.
- DÍEZ PÉREZ, Joaquín. *Vilanova. Esbozo histórico de los poblados marítimos*. Valencia: Banco de la Exportación, 1965.
- DOLÇ, Carles. "Ciutat i sostenibilidad". En: VV.AA. *Del Territori Valencià*. Valencia: Escola Valenciana. Federació d'Associacions per la Llengua, 2006.
- GAJA, Fernando. "El boom de València o la ciutat com a espectacle". En: VV.AA. *Del Territori Valencià*. Valencia: Escola Valenciana. Federació d'Associacions per la Llengua, 2006.
- GARCÍA CANCLINI, Nestor. *La globalización imaginada*. Argentina: Paidós, 2001.
- GÓMEZ FERRI, Javier. "Los movimientos ciudadanos de defensa y activación del patrimonio en Valencia: los casos del barrio del Cabanyal y la ILP per l'Horta". En: VV.AA. *Experiencias sociales innovadoras y participativas. El Rincón + 10*. Valencia: Mundoprint, 2004.
- . "Del patrimonio a la identidad. La sociedad civil como activadora patrimonial en la ciudad de Valencia". En: *Gazeta de Antropología*, 2004.
- GONZÁLEZ COLLANTES, Carla. *Moviments socials i defensa del patrimoni a la ciutat de València: el cas dels 'Salvem'*. Tesis doctoral. Valencia, 2006.
- LEÓN ROCA, José L. *Vicente Blasco Ibáñez*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2002.
- MARTORELL, Pep. *El món mariner del Cabanyal*. Valencia: Engloba, 2001.
- ROSELLÓ, Vicenç. *Informe sobre el Pla Especial de Protecció i Reforma Interior del Cabanyal-Canyameral*. <http://www.cabanyal.com/documentacio/rosello.htm>, 2001.
- . "Territori i/o patrimoni (comú)". L' Espill: Universitat de València, 2006.

Santamarina, Beatriz: Cabanyal, cada vez más cerca. Del lugar al espacio como mercancía

SANCHIS PALLARÉS, Antonio. *Historia del Cabanyal. Poble Nou de la Mar*. Valencia: Javier Boronat, 1997.

—. *Historia del Cabanyal. Siglo XX y el incierto futuro*. Valencia: Javier Boronat, 1998.

—. *Historia del Grau*. Valencia: Carena Editores, 2005.

SANTAMARINA CAMPOS, Beatriz. *Hijos del mar, hijos de la Tierra. Historias de vida del Cabanyal-Canyameral*. Valencia: Reproexpress, 2007.

SORRIBES, Josep. "Els vertaders costos del 'boom' immobiliari". L' Espill: Universitat de València, 2006.